

El pulso de la ciudad

Mujeres de ciencias y de letras

La poetisa Luz Pozo ya figura en el callejero al que también se incorporan otras féminas destacadas. La matemática coruñesa María Wonenburger recibe un premio en la Universidad

En clave femenina ■ En la víspera del Día de la Mujer Trabajadora les hablo de María Wonenburger Planells y Luz Pozo Garza, protagonistas por distintos motivos. María es de ciencias, y hoy recibirá un premio de nueva creación que concede la Oficina de Igualdade de Xénero de la Universidad. Luz es un pozo de letras que desde ayer figura por méritos propios en el callejero coruñés. La poetisa gallega feminiza la ciudad junto con Dolores Ibarruri, Victoria Kent, Federica Montseny y Clara Campoamor, otras mujeres destacadas que también dan nombre a distintas calles. «Ainda podo oír piar as pombas», dice Luz, encantada con que el lugar escogido por el Ayuntamiento para homenajearla sea Eirís, cerca del instituto de Monelos, donde ejerció la docencia. Decenas de personas acudieron a la fiesta de puesta de largo de la calle que concluyó, como siempre, con la banda municipal interpretando los himnos gallego y español. Fue un momento intenso, entrañable y cargado de emotividad. En esta ocasión la intensa lluvia no deslució el acto porque brilló Luz.

La ecuación pitagórica ■ De Eirís me acerco hasta la zona de Santa Gemma donde reside la matemática a la que antes hacía referencia. «Si vienen antes de la una y veinte no tengo problemas en recibirles», precisa. Es una casa con solera y encanto que, «en cierto sentido está más vieja que yo, aunque es más joven», precisa esta mujer que en primavera cumplirá tantos años como García Márquez. Sentado en el salón de su casa escucho su historia y sus historias y, salvando las distancias, me siento como los que seguían los recuerdos de



María Wonenburger, con su retrato de cuando era más joven

Gloria S.uart en la película Titanic. Dejó A Coruña en 1945 para estudiar Matemáticas en el primer curso en el que la facultad madrileña dejó de llamarse Ciencias Exactas. En 1953 se convirtió en la primera mujer matemática que obtuvo una beca Fulbright para estudiar en Estados Unidos, un país, junto con Canadá, en el que pasó muchos años de su intensa vida. Especialista en Álgebra, su primer alumno en América fue Robert V. Moody. «Si lo buscas en Internet sale miles de veces», apunta. Ahí la tienen, al lado del retrato que hace medio siglo le hizo la pintora Alicia Iturrioz, mujer de Ricardo Macarrón, retratista de reyes y princesas. «Aprovecho el tiempo, paseo mucho, hago sudokus y sigo trabajando. Dentro de poco publicaré un artículo sobre la ecuación pitagórica $x^2+y^2=z^2$ », dice como si nada. Es la primera octogenaria que me habla de Pitágoras. Hoy, a las 19 horas, en el rectorado de A Maestranza, recibirá

el Premio Mulleres, Ciencia Arte. «Si eso sirve de ánimo a las mujeres trabajadoras bienvenido sea, pero lo mío no es para tanto, sólo se me dieron bien las matemáticas», sentencia sonriente.

Imágenes del puerto ■ Terminó con otra mujer, que está a medio camino de las ciencias y de la letras. Me refiero a Maribel Valdivieso, una artista que estos días expone el arte que lleva dentro gracias a su cámara de fotos. Sus fotografías pueden verse en el café Marfil, enfrente del desaparecido establecimiento Saldos Arias. «Todas las imágenes están relacionadas con el puerto, en especial con la descarga de materiales de construcción», explica Maribel, que vive en una casa con vistas al lugar que protagoniza sus creaciones. Dice que eligió este local para exponer porque «es de los pocos cafés de siempre que quedan en la ciudad y porque sus dueños te ceden el espacio de manera altruista», apunta.